
OMNIA MVTANTVR

*Canvi, transformació i pervivència
en la cultura clàssica, en les seves llengües
i en el seu llegat*

I

Esperança Borrell Vidal
Pilar Gómez Cardó (eds.)



Secció Catalana de la SEEC

Barcelona 2016

OMNIA
MVTANTVR

I

Comitè científic

Jesús DE LA VILLA POLO, Universitat Autònoma de Madrid

Pilar GÓMEZ CARDÓ, Universitat de Barcelona

Jesús CARRUESCO GARCÍA, Universitat Rovira i Virgili

OMNIA MVTANTVR

*Canvi, transformació i pervivència
en la cultura clàssica, en les seves llengües
i en el seu llegat*

I

Esperança Borrell Vidal
Pilar Gómez Cardó (eds.)



Secció Catalana de la SEEC



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Edicions

© Edicions de la Universitat de Barcelona
Adolf Florensa, s/n
08028 Barcelona
Tel.: 934 035 430
Fax: 934 035 531
comercial.edicions@ub.edu
www.publicacions.ub.edu

© Textos, els autors, 2016

Si no s'hi indica el contrari, totes les contribucions estan subjectes a la llicència de Reconeixement-NoComercial-SenseObraDerivada de Creative Commons, disponible a: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es>.



ISBN

978-84-475-4156-0

La publicació d'aquest llibre ha estat possible gràcies al suport de la Facultat de Filologia de la Universitat de Barcelona.

ÍNDIX

PRESENTACIÓ	ix-x
LITERATURA I TRADICIÓ CLÀSSICA	
RUIZ MONTERO, Consuelo	
La pasión de narrar: novela griega y cambios de género	3-17
ANTOLÍN GARCÍA, Aurora	
Algunas versiones contemporáneas de Helena de Troya	19-26
CAMPS GASET, Montserrat	
Menjar-se el text. La iniciació dels poetes grecs i bizantins	27-33
CARRUESCO GARCÍA, Jesús	
Revisitant la tragèdia: <i>Cadmus et Hermione</i> de Lully-Quinault i l'aparició de la "tragédie lyrique"	35-43
CLAVO SEBASTIÁN, M ^a Teresa	
Visión del <i>Edipo en Colono</i> de Sófocles en una pintura apulia del s. IV a.C.	45-53
FAU RAMOS, M ^a Teresa	
¿Razones para la apostasía? Los deberes familiares como argumento utilizado en las actas de los mártires	55-61
GRAU GUIJARRO, Sergi	
Teano de Crotona i Pitàgoras de Samos: matrimoni pitagòric o invenció biogràfica?	63-69
HOMAR PÉREZ, Roser	
La pantomima, hereva de la tragèdia	71-77
LLAGÜERRI PUBILL, Núria	
El text com a eina per a la continuïtat: de la <i>trophos</i> d'Eurípides a l' <i>Enona</i> de Mesquida	79-86
MARCOS HIERRO, Ernest	
Mudança en desolació: dues abdicacions imperials a Bizanci en el segle XIV	87-93
MONTAÑÉS GÓMEZ, Rubén J.	
La dona als fragments còmics: objecte de canvi i d'intercanvi	95-106

MOVELLÁN LUIS, Mireia		
Que tot canviï perquè tot segueixi igual. La recepció d'Homer a la Segona sofística		107-113
NARRO SÁNCHEZ, Ángel		
La evolución de la novela griega cristiana: propuestas para un análisis de conjunto		115-122
PALOMAR PÉREZ, Natalia		
Metamorfosis míticas: con o sin retorno y en bucle		123-131
PÉREZ ASENSIO, Jordi		
Peripècies per viatges, naufragis i tresors a l'οἶκος de la comèdia postaristofànica		133-141
PÉREZ LAMBÁS, Fernando		
El tiempo en Sófocles: formas y funciones		143-155
REIG CALPE, Montserrat		
El combat d'Hèracles contra Geras a la iconografia		157-163
SANCHIS LLOPIS, Jordi		
Les mudances de la fortuna en temps de crisi: l'oposició τύχη / τέχνη en clau còmica		165-172
TOMÀS ALBINA, Alba		
El mite com a pretext del canvi: dues aproximacions dramàtiques contemporànies al mite d'Electra		173-180
VELA TEJADA, José		
Antígona com a al·legoria de la Guerra Civil a la dramaturgia hispana		181-187
FILOLOGIA I LINGÜÍSTICA		
GÓMEZ GUIU, Roser D.		
De l' <i>i-je-re-u</i> al ἱερεύς: evolució de la figura del sacerdot d'època micènica a època alfabètica		191-198
JIMÉNEZ LÓPEZ, M ^a Dolores		
Funciones semánticas alternantes y diátesis verbal: el caso de παρασκευάζω		199-210
TORNÉ TEIXIDÓ, Ramon		
Revisió de la <i>Batracomiomàquia</i> segons el <i>Parisinus Suppl. Gr. 1095</i>		211-216
VARIAS GARCÍA, Carlos		
De la <i>po-ti-ni-ja</i> micènica a la πότηνια del I mil·lenni aC: transformació d'una antiga divinitat grega		217-224
VILLAGRA HIDALGO, Nereida		
Los celos matan: la pestilencia de las lemnias y la androctonía. Cuestiones textuales del fr. 14 de Asclepiades de Tragilo		225-231
VITTIGLIO, Nicola Antonello		
Modificazione del valore semantico dal termine miceneo <i>si-to</i> al greco σῖτος		233-242

El tiempo en Sófocles: formas y funciones

Fernando PÉREZ LAMBÁS
Universitat de València

RESUMEN

Algunos pasajes de Sófocles ponen de manifiesto una concepción cósmica del tiempo, similar a la encontrada en Heráclito, según la cual el mundo está en armonía mediante la sucesión constante de contrarios en continua transformación. Esta idea del cambio temporal, con paralelos también épicos y líricos, aparece reformulada en sus tragedias, fuertemente vinculada con el conocimiento y la fortuna trágica que experimentan los héroes sofocleos al final del drama.

PALABRAS CLAVE: Sófocles, Heráclito, tiempo, verdad, conocimiento.

ABSTRACT

Some passages of Sophocles reveal a conception of the cosmic time similar to that found in Heraclitus, according to which the world is in a balanced harmony by a continuous succession of ever-changing contraries. In his tragedies this time, is closely linked to the knowledge and the tragic gate that the Sophoclean heroes undergo at the end of the drama.

KEY-WORDS: Sophocles, Heraclitus, time, true, knowledge.

1. *Introducción*

Muchas observaciones se han hecho sobre la concepción del tiempo entre los griegos. El tiempo de la tragedia, en virtud del cual se debía adaptar la época de los grandes héroes del pasado a las convenciones espacio-temporales impuestas por el marco teatral¹ o el tiempo agrario relacionado con la continua sucesión de las estaciones en forma de ciclo² son claros ejemplos. Interesante nos parece, a su vez, la propuesta de Hutchinson³, que trata de establecer una gramática temporal de la tragedia de Sófocles mediante el estudio de las oposiciones aspectuales y temporales que condicionan

¹ JOUANA (2007) 276-280, MELERO (2012) 1.

² GUTHRIE (2005) 333.

³ HUTCHINSON (1999) 47.

el marco teatral y los efectos que dicha oposición puede tener en los espectadores. Nosotros nos ocupamos, en estas páginas, de algunos pasajes sofocleos en los que podemos atisbar una concepción del tiempo cósmico muy parecida a la que encontramos en Heráclito, un tiempo que resulta de la oposición de contrarios idénticos en tensión cuyo equilibrio en constante transformación define la armonía del cosmos⁴. Estos opuestos se transforman en forma de ciclo, es decir, el día sigue a la noche y todo lo que sube baja de nuevo⁵. Esta concepción del tiempo cósmico, según nuestra interpretación, se encuentra aderezada con ideas y motivos tradicionales, tanto épicos como líricos, que se reformulan y se asimilan a la idea de un nuevo héroe trágico sometido al tiempo cíclico y al cambio, que al final saca a la luz la verdadera condición de los héroes sofocleos⁶.

Fränkel llamó la atención sobre la posible influencia del pensamiento de Heráclito en Sófocles al afirmar que “el trágico Sófocles fue seguidor de Heráclito y su legítimo heredero”⁷. Muchos otros han querido ver un posible influjo del filósofo de Éfeso en el espíritu y la voluntad de las tragedias de Sófocles⁸. No obstante, los estudios que se ocupan del tema tan sólo se dedican a mencionar de soslayo esta influencia centrados en el pensamiento que conecta a ambos autores, como puede ser el ciclo de las fortunas humanas o el mantenimiento del orden⁹, pero pocos son los que centran su atención en la comparación de pasajes y términos concretos. En este sentido, Kamerbeek¹⁰, en su estudio comparativo, niega una influencia directa de Heráclito a Sófocles pero asegura la utilidad de dicha comparación con el fin de contribuir a un mejor conocimiento de ambos pensadores. Esta controversia nos lleva a considerar la importancia de este estudio comparativo a fin de intentar vislumbrar con mayor claridad la manera que tenía Sófocles de componer sus tragedias, mediante la adaptación y reformulación de conceptos e ideas que provienen de tradición, ya sea presocrática, lírica o épica.

Según la concepción del tiempo heraclitea los contrarios se suceden en constante tensión armónica, como el arco y la lira. Por otra parte, en el pensamiento trágico de Sófocles, con antecedentes también épicos y poéticos, podemos contemplar una nue-

⁴ Nos referimos a la *παλίντονος ἄρμονίη* (209) ‘la armonía tensa hacia atrás’ de Heráclito. Según ésta, la armonía del mundo aparece marcada por una equilibrada reacción de los opuestos que se encuentran en constante tensión, como el arco y la lira. Esta tensión entre opuestos que tiran hacia el lado contrario hace que sean idénticos y a la vez antitéticos, definiendo así la armonía del cosmos.

⁵ GUTHRIE (2005) 410-428.

⁶ Convendría matizar que las tragedias de Sófocles pueden tener un movimiento de la dicha a la desdicha, como observó Aristóteles (*Po.* 1450a) en la tragedia paradigmática *Edipo Rey*, pero pueden tener también final feliz, lo que la crítica moderna ha llamado el *happy ending –uid*. SEGAL (1996) 157ss–, como sucede en *Ajax* o en *Filoctetes*, así como en algunas tragedias de Eurípides que no podemos comentar. Una de las características más importantes del teatro de Sófocles, como es bien sabido, no es el final trágico sino las tensiones y los conflictos, *uid*. ROMILLY (2011) 82-83. En última instancia, defendemos que la acción del tiempo acaba reordenando ese cosmos alterado con el que comienzan las tragedias de Sófocles, sacando a la luz la verdad.

⁷ FRÄNKEL (1993) 371.

⁸ WEBSTER (1979) 51, REINHARDT (1991) 44.

⁹ WEBSTER (1979) 51.

¹⁰ KAMERBEEK (1948) 84-85.

va concepción del tiempo cósmico. Sófocles debió participar de un pensamiento que le venía de herencia, con puntos en contacto con la filosofía presocrática, especialmente Heráclito, pero también Anaximandro, lírica, como Píndaro o Solón, y épica, tanto homérica como hesiódica. Esta amalgama de influencias configura una concepción del tiempo cósmico muy próxima al pensamiento de Heráclito, pero transportada al sentimiento trágico de los héroes sofocleos, que se encuentran sometidos a un tiempo en constante cambio y oposición. Por otra parte, si para Heráclito la constante tensión de los opuestos mantiene la armonía del cosmos, en Sófocles, como es bien sabido, las tensiones entre valores y posturas enfrentadas se dramatizan en constante oposición¹¹. Estas tensiones se materializan en el escenario, no sólo mediante los agones que enfrentan personajes que encarnan posturas antitéticas, sino también por medio de los mismos héroes sofocleos, sometidos al cambio constante del tiempo en el transcurso del cual se suceden estos opuestos que acaban desvelando la condición última del héroe y sacando a la luz la verdad de los hechos.

Con estas consideraciones, defendemos que esta sucesión de contrarios en constante tensión se encuentra vinculada con el conocimiento y la fortuna o τύχη experimentada por el héroe trágico. Pues el tiempo justiciero en proceso armónico acaba mostrando la verdad y sacando a la luz la verdadera condición desgraciada del héroe sofocleo¹². Sófocles, según pensamos, no se sirve de dos concepciones del tiempo distintas –el tiempo cósmico y el tiempo justiciero–, como hasta ahora han sido estudiadas, sino que ambas aparecen integradas y perfectamente adaptadas a las necesidades dramáticas de nuestro autor.

2. Tiempo cósmico: conocimiento y verdad

El equilibrio cósmico, según Heráclito¹³, se mantiene mediante la oposición de contrarios idénticos en constante tensión que se transforman, pues la armonía es el producto de los contrarios¹⁴. Del mismo modo, también en Sófocles, en *Traquinias* 129ss, las alegrías y las penas –términos claramente antitéticos– se suceden en ciclo:

Ἀλλ' ἐπὶ πῆμα καὶ χαρὰ
πᾶσι κυκλοῦσιν οἷον ἄρ-
κτου τροφάδες κέλευθοι

Pero pena y alegría para todos giran, como las rutas circulares de la Osa¹⁵.

En estos versos, la concepción del tiempo cósmico se relaciona con la protagonista. El sufrimiento de Dejanira está sometido a los ritmos circulares de la naturaleza. Su evolución como esposa que, en su soledad, espera con angustia la llegada de Heracles largo tiempo ausente, metafóricamente, se conecta con el cambio y el paso del tiempo, vinculado con la constante alternancia de las fuerzas de la natu-

¹¹ Vid. ROMILLY (2011) 82-91.

¹² SEGAL (1999) 146 ss., ROMILLY (1971) 132 ss.

¹³ Los fragmentos de Heráclito se citan por la edición de KIRK & RAVEN & SCHOFIELD (2011) y la siglas DK corresponden a la edición de DIELS & KRANZ (1972-1974).

¹⁴ GUTHRIE (2005) 410.

¹⁵ Los pasajes citados de Sófocles siguen la edición de LLOYD-JONES & WILSON (1990). Todas las traducciones son personales.

raleza¹⁶. Así, en el prólogo¹⁷, Deyanira asimila el recurrente devenir de la noche con su sufrimiento, que de manera reiterada es introducido y expulsado. La imagen de las alternancias rítmicas naturales, por tanto, agudiza la sensación del sufrimiento y el dolor de Deyanira, causado por su larga espera, donde los días se convierten en noches y las noches en días, mediante recurrentes preocupaciones nocturnas. Así también, podríamos citar el ejemplo de la párodo¹⁸, donde se afirma que la moteada noche, siguiendo un movimiento circular, engendra y adormece constantemente al Sol¹⁹. Esta idea nos lleva a la conclusión, como adecuadamente observa Hoey²⁰, de que el tiempo se repite de manera cíclica. La circularidad del tiempo acrecienta, por tanto, el sufrimiento de Deyanira, con quien es comparado. Por otra parte, a causa de su larga espera y, debido a esta repetición, podemos considerar que el cambio producido es siempre uno solo, una unidad que es al mismo tiempo una pluralidad y consiste en la constante reacción entre opuestos, que son a la vez lo mismo y lo opuesto. Como afirma Heráclito:

Ταὐτό τ' ἐνὶ ζῶν καὶ τεθνηκός καὶ τὸ ἐγρηγορός καὶ τὸ καθεῦδον (fr. 202).

Lo mismo es vida y muerte, velar y dormir.

El tiempo cósmico de Heráclito se transforma en tiempo cíclico y constante, comparado con las fortunas humanas. Esta alternancia de opuestos idénticos repite constantemente lo mismo, asimilado con el sufrimiento de Deyanira. Esta misma idea aparece en el pasaje citado, donde el verbo, con tmesis, ἐπικυκλοῦσι marca con claridad la alternancia cíclica de las alegrías y las penas²¹. Por otra parte, la sucesión constante de los elementos naturales en una concepción circular del tiempo es un motivo común que aparece repetido en Homero, Hesíodo y Píndaro²², donde también encontramos la metáfora del cambio temporal como paradigma del constante devenir de la fortuna humana. Así pues, Sófocles pudo retomar este tópico de la tradición que lo precedía y reformularlo según sus necesidades dramáticas, como una metáfora asimilada al sufrimiento y a la soledad de sus héroes, cuyas penas y alegrías se suceden en un ciclo perpetuo, mediante la tensión de estos contrarios que se alternan en ciclo. Estas tensiones refuerzan las oposiciones tan características del estilo de Sófocles, como hemos mencionado en la introducción.

Asimismo, si los días y las noches se suceden en una circularidad temporal, todo lo que baja sube y, una vez arriba, vuelve a bajar en una oposición de contrarios en tensión y en armonía que se alternan en constante sucesión, como aparece en *Áyax* 646 ss:

¹⁶ SEGAL (1999) 105 y (2013) 54-55.

¹⁷ S. *Tr.* 29-30.

¹⁸ S. *Tr.* 94-96.

¹⁹ HOEY (1972) 148.

²⁰ HOEY (1972) 141.

²¹ SEGAL (1999) 74 y (2013) 56; HUTCHINSON (1999) 49.

²² La misma metáfora astronómica que aparece en S. *Tr.* 129ss la encontramos en HOM. *Il.* 18,487ss, *Od.* 5,272ss, donde el movimiento circular se explica porque la Osa gira siempre sobre su propio eje. Este tópico literario sirve de metáfora del cambio constante experimentado por la fortuna humana en Pi. *O.* 2,37. Sobre la sucesión constante de días y noches que aparece también en Hesíodo trataremos más adelante, en relación al pasaje de *Electra* que estudiamos. Vid. EASTERLING (1982) 91.

Ἄπανθ' ὁ μακρὸς κἀναρίθμητος χρόνος
φύει τ' ἄδηλα καὶ φανέντα κρύπτεται

El tiempo largo y desmesurado todo lo oculto lo saca a la luz y, una vez desvelado, lo oculta.

Este pasaje, que da comienzo al llamado “discurso engañoso”²³, le sirve a Sófocles para conectar la idea del tiempo cósmico con la condición trágica del héroe sofocleo, sometido al paso de un tiempo en constante cambio. Precisamente Áyax es un héroe homérico, perteneciente a un mundo de guerreros épicos que destacan por su valor en el combate, unos ideales en tensión con los nuevos valores democráticos y representativos de la Atenas y Salamina que rinde culto a un nuevo héroe local y protector, epónimo de una de las diez tribus atenienses instauradas por Clístenes²⁴. Ante este panorama, el cambio constante se materializa por medio de este sistema de oposiciones que reflejan las tensiones heroicas entre dos mundos opuestos, el ideal individual frente al colectivo, dos concepciones distintas del héroe que, simbolizadas en el ideal ambiguo que el Telamónio representa, se encuentran sometidas al cambio y al paso del tiempo. En este sentido, Golder²⁵ afirma, en alusión a este pasaje, que el mundo de Áyax es un universo en constante flujo, modelado quizá en la imagen del río en constante movimiento (fr. 214), pero en un mundo y pensamiento diferentes, en el que todo cambia y nada se mantiene, donde incluso el hierro ardiente se puede ablandar como la mente obstinada del héroe²⁶ y los amigos se convierten otra vez en enemigos²⁷, el día en noche y el invierno cede paso al florido verano²⁸. Del mismo modo, los opuestos se transforman entre sí en el pensamiento de Heráclito:

Ὁ θεὸς ἡμέρη εὐφρόνη, χειμῶν θέρος, πόλεμος εἰρήνη, κόρος λιμός [τᾶναντία ἅπαντα, οὗτος ὁ νοῦς]: ἀλλοιοῦται δὲ ὄκωσπερ (πῦρ) (fr. 204).

El dios es día-noche, invierno-verano, guerra-paz, hartazgo-hambre (todos los opuestos, ése es su significado); cambia como precisamente el fuego.

En este pasaje, como interpreta Kirk²⁹, se puede observar que cada par de opuestos, según Heráclito, enlazados por una sucesión automática en su relación con la divi-

²³ El discurso que pronuncia Áyax en esta parte de la obra ha sido llamado “Trugrede” por la tradición alemana a causa de que en él, aunque parece dispuesto a ceder ante Tecmesa, en realidad muestra su resolución a suicidarse, en palabras enigmáticas que llaman la atención sobre el cambio del tiempo al que se ha visto sometido el héroe. No obstante, hay controversia sobre el significado real de estas palabras, especialmente sobre si Áyax tiene intención de engañar a Tecmesa o si, por el contrario, es Tecmesa quien malinterpreta las palabras de Áyax. Para una puesta al día sobre el discurso engañoso, ya que no podemos adentrarnos, *uid.* LARDINOIS (2006) 213, KNOX (1961) 10 ss, GOLDER (1990) 20.

²⁴ KNOX (1961) 20-21, BRADSHAW (1991) 99.

²⁵ GOLDER (1990) 20.

²⁶ S. *Aj.* 648-653. En la imagen de las mentes obstinadas que se ablandan como la obstinación del héroe trágico, una idea que aparece también en S. *Ant.* 473-476, no nos detendremos por exceder nuestro propósito. Remitimos al estudio clásico de Knox (1964) 16-17, que demostró con mucho acierto que una de las principales características del héroe trágico es su ἀβουλία, su irreflexión e incapacidad de ceder ante nada, salvo cuando ya es demasiado tarde. Esta imagen explora poéticamente la idea del héroe trágico sometido al paso del tiempo e incapaz de ceder.

²⁷ S. *Aj.* 678-681.

²⁸ S. *Aj.* 669-673.

²⁹ KIRK; RAVEN & SCHOFIELD (2011) 256-257.

nidad, son al mismo tiempo una unidad y una pluralidad. Así también, en el pasaje citado de Sófocles, los pares de opuestos se suceden de manera automática, en constante transformación, donde el verano se convierte en invierno y los amigos en enemigos. Esta idea, como estamos viendo, le sirve a Sófocles para establecer un estrecho vínculo entre el tiempo cósmico de opuestos que se suceden y el héroe trágico sometido al paso del tiempo, estrechamente ligado a esa transformación. En este sentido, en el discurso engañoso hallamos una contraposición entre lo claro y manifiesto –φύει, φανέντα– y lo oculto –ἄδηλα, κρύπτεται–, cuyos términos se encuentran entrelazados en forma de quiasmo. Esta disposición estilística refuerza la sensación de la sucesión enlazada de opuestos en tensión y alternancia cíclica. Así pues, la concepción temporal en este pasaje sugiere un proceso en tensa armonía, de modo que todo lo que estaba oculto el tiempo lo saca a la luz, y una vez mostrado, lo vuelve a ocultar. Así se mantiene en armonía el equilibrio cósmico gracias a la constante tensión de estos opuestos enfrentados y sometidos al cambio³⁰. En la misma línea, Heráclito afirma que la unidad de las cosas depende de una equilibrada reacción entre opuestos, que son, a la vez, lo mismo y lo contrario:

Ἀρμονίη ἀφανὴς φανεροῦς κρείττων (fr. 207).

Una armonía invisible es más intensa que otra visible.

En este fragmento, la tensión entre lo visible y lo invisible, igual que en el pasaje de *Áyax*, se hace evidente, como el arco y la lira (fr. 209). Pero a su vez, en el discurso de *Áyax*, el tiempo es “inconmensurable” y “largo”, indicando así la universalidad de este cambio³¹. De este modo, la linealidad del tiempo choca con la circularidad de los fenómenos naturales que se alternan en ciclo; pues en los versos de *Áyax* se hace patente una idea del tiempo como revelador de verdades ocultas y como fuerza transformadora y en constante movimiento, concepciones ambas que, como veremos, son comunes también a otros géneros literarios. En este sentido, la metáfora conecta el mundo del crecimiento vegetal³² con los asuntos humanos que, mediante esta recurrente sucesión, son destruidos y elevados constantemente por el tiempo³³.

También el día y la noche, como anticipamos en el pasaje estudiado de Traquinias, son contrarios idénticos que se alternan en ciclo, pues aparecen y desaparecen constantemente, tal como explica Fränkel³⁴ en relación al fr. 57 de Heráclito de la edición clásica de DK:

Día y noche no son realidades en sí cada una, sino los dos aspectos de la misma realidad. Ambas tienen su fin y su comienzo en la tensión que las une. El paso de la noche al día y del día a la noche, su aparición recurrente y su desaparición mutua es la base de su existencia y el contenido de su ser.

Estos opuestos en tensión se transforman en un tiempo que siempre fluye: “día y noche, vigilia y sueño, salud y enfermedad se transforman y separan mutuamente en

³⁰ REINHARDT (1991) 44, JOUANA (2007) 519.

³¹ FINGLASS (2011) 329, STANFORD (1981) 143.

³² Así creemos que aparece en el verbo φύει si lo comparamos con Hom. *Il.* 6,147-148, como piensa GARVIE (1998) 186. En esta imagen no podemos adentrarnos.

³³ ROMILLY (1971) 111-112, FINGLASS (2011) 329-330.

³⁴ FRÄNKEL (1993) 350-351.

una secuencia temporal”³⁵. Del mismo modo, también en las tragedias de Sófocles los días y las noches se alternan en una sucesión temporal, como en *Electra* 1364ss:

Τοὺς γὰρ ἐν μέσῳ λόγους
πολλὰ κικλοῦνται νύκτες ἴσῃαι τ' ἴσαι,
αἶ ταῦτά σοι δείξουσιν, Ἠλέκτρα, σαφῆ.

Pues con respecto a las palabras que están en el medio numerosas noches e iguales días giran, los cuales te las mostrarán, Electra, con claridad.

Esta alternancia cíclica de los días y las noches, movimiento que aparece en este pasaje mediante el verbo *κικλοῦνται*, es la misma que encontramos en los textos estudiados de Traquinias, formando parte de una larga tradición literaria que se remonta a la épica y a la lírica³⁶. La originalidad de Sófocles radica en la fusión de todas esas tradiciones en un nuevo planteamiento, como reflejo del cambio constante de las fortunas humanas y del sufrimiento permanente del héroe trágico. En el caso de *Electra*, esta alternancia se mantiene hasta la revelación de la verdad final sacada por la longitud perpetuada del tiempo³⁷. De este modo, la sucesión de días y noches ininterrumpidos pone de manifiesto el sufrimiento de la heroína, igual que pasaba con Deyanira³⁸. La idea de un tiempo circular que consiste en la alternancia del día y la noche, las alegrías y las penas, de nuevo se ve compensada por un tiempo lineal que tiene su conclusión en la verdad que acaba revelando el tiempo, una imagen que, marcada por el verbo *δείκνυμι*, retoma la metáfora del tiempo justiciero que repara la injusticia³⁹. Asimismo, el adjetivo *ἴσαι*, ‘iguales’, muestra que estos contrarios en tensión –la noche y el día– son opuestos y a la vez idénticos. Con esta idea, en el fr. 57 DK, Heráclito critica la idea de la sucesión de días y noches que aparece en Hesíodo, que había visto en esta alternancia una imagen autoexcluyente materializada en el umbral de la puerta⁴⁰, donde la noche y el día se encuentran⁴¹. Así, dice Heráclito en el fragmento citado, Hesíodo “no conocía el día y la noche, pues son lo mismo”. Esta imagen, por tanto, es retomada por Heráclito, que la reformula, considerando ambas formas dos opuestos idénticos de la misma realidad. Por otra parte, en los versos de *Electra* podemos apreciar que los opuestos que se complementan en una secuencia temporal acaban señalando la verdad. El tiempo cósmico, en efecto, resulta de la tensión constante de estos opuestos

³⁵ FRÄNKEL (1993) 352.

³⁶ HES. *Th.* 748 ss; THGN. 1,967.

³⁷ FINGLASS (2007) 177.

³⁸ Podríamos comparar el tema del sufrimiento de la heroína con otros pasajes dentro de la misma tragedia en los que los gritos de dolor de *Electra* se mantienen desde siempre –ἀεί– y en un perpetuo movimiento circular (*S. El.* 86-94, 122, 259-260). Sobre esto, *uid.* HUTCHINSON (1999) 52.

³⁹ En esta imagen, que Sófocles hereda de sus precedentes, no podemos adentrarnos. Aparece marcada por el verbo *δείξουσιν* –igual que el verbo *δείκνυσιν* de *OT.* 614 también referido al tiempo– y relaciona el tiempo con la justicia, porque tanto *χρόνος* como *δίκη* acaban indicando la verdad y poniendo las cosas en su sitio. Es una tradición que muy probablemente conociera Sófocles: aparece en Anaximandro (*SIMP. In Ph.* 24,17: *κατὰ τὴν τοῦ χρόνου τάξιν*) y en Solón (*SOL.* fr. 24, DIEHL, v. 3: *ἐν δίκη χρόνου*). También la encontramos en otros textos de la literatura griega, en los que casi siempre se emplea *δίκη* o *δείκνυμι*, *uid.* ROMILLY (1971) 68, en relación al tiempo justiciero que fija la reparación apropiada de la injusticia, *uid.* KIRK & RAVEN & SCHOFIELD (2011) 173.

⁴⁰ HES. *Th.* 124, 748 ss; *PI. O.* 1,6.

⁴¹ FRÄNKEL (1993) 350-351.

que, así mismo, se encuentran en continuo cambio y transformación, gracias a la cual se desvelará la verdad. De este modo se explica la relación entre los dos puntos principales de la filosofía heraclítica, el cambio continuo y la identidad de los contrarios: “Esto es debido a que el cambio es cíclico, de *a* hacia *b* y, luego, de *b* hacia *a*, y que, para la mente de Heráclito, lo que cambia aparentemente en otra cosa distinta y luego vuelve a lo que era antes tiene que haber sido en cierto modo lo mismo todo el tiempo”⁴². Así pues, también en Sófocles todos los opuestos iguales en tensión se substituyen en forma de círculo: las alegrías y las penas, la noche y el día, lo oculto y lo desvelado. Pero a su vez, este tiempo cósmico se va transformando constantemente, de modo que acaba sacando a la luz la verdad, como hemos visto en el pasaje de *Electra*.

Asimismo, gracias a esta capacidad de desvelar la verdad que posee el tiempo, se le atribuye la cualidad de todopoderoso, pues acaba reduciendo su condición de héroe trágico a la de ser humano. Con estas palabras se expresa el coro en *Áyax* 714, en un momento en el cual se reflexiona sobre la fortuna desgraciada de *Áyax*: πάνθ' ὁ μέγας χρόνος μαραίνει ‘todo lo marchita el poderoso tiempo’. Sobre este verso conviene destacar con Romilly⁴³ que los manuscritos no sólo tienen μαραίνει ‘marchita’, sino también μαραίνει τε καὶ φλέγει ‘marchita y alumbra’. Un verso de este estilo conllevaría el mismo movimiento de alternancia, con la misma majestuosidad cósmica que en los pasajes anteriores, donde el tiempo todo lo apaga y, de nuevo, lo vuelve a encender. Así también, en *Edipo en Colono* 607ss observamos que el tiempo hace fluir de manera conjunta todo lo relacionado con los humanos, sólo los dioses no están sometidos al paso del tiempo⁴⁴, pues ni envejecen ni mueren, en cambio las demás cosas las domina:

Μόνοις οὐ γίγνεται / θεοῖσι γῆρας οὐδὲ κατθανεῖν ποτε, /
τὰ δ' ἄλλα συγχεῖ πάνθ' ὁ παγκρατῆς χρόνος

Sólo a los dioses no les sobreviene nunca la vejez ni la muerte, pero todo lo demás lo confunde el poderoso tiempo⁴⁵.

El verbo empleado –συγχεῖ– es claramente revelador de la naturaleza del tiempo en estas tragedias, pues el verbo simple χέω ‘verter’ con el preverbio σύν ‘conjuntamente’ indica que el tiempo vierte o hace fluir de manera conjunta, es decir, confunde, todo lo concerniente a los humanos. De este modo, la idea del tiempo cósmico que todo lo puede está explícita en esta reflexión sobre la condición humana. También en

⁴² GUTHRIE (2005) 426.

⁴³ ROMILLY (1971) 125.

⁴⁴ Esta idea es otro lugar común que recuerda a Píndaro y su ἀμέριος ἄνθρωπος (Pí. I. 3,18; P. 8,95-96). El hombre se distingue de los dioses por su condición de mortalidad, pues el ser humano es una criatura efímera, frente al dios que es inmortal, *uid.* ROMILLY (1971) 119-120. En Sófocles aparece esta idea en bastantes pasajes (S. *Aj.* 399; *Ant.* 450, 609, 790, 987; *OT.* 871; *OC.* 607 ss).

⁴⁵ No nos ocuparemos de todos estos atributos del tiempo que aproximan su esfera de acción a la divina, convirtiendo el tiempo en un ser semidivino personificado (S. *Aj.* 714: μέγας; *El.* 179: θεός; *OT.* 1213: ὁ πανθ' ὀρών χρόνος; *OC.* 609: παγκρατῆς) por parecernos concluyente al respecto la opinión de ROMILLY (1971) 73: ‘Elles (*sc.* ces images) attribuent au temps un statut à demi divin; mais elles ne suggèrent pas un être défini, avec une psychologie et un aspect qui lui soient propres’, a diferencia de Píndaro, que presenta un tiempo con una personalidad más definida (Pí. O. 2,17: Χρόνος ὁ πάντων πατήρ). En nuestra opinión, tales atributos podrían tener en Sófocles una finalidad poética y una influencia directa de la lírica, algo bastante distinto de considerar que nuestro dramaturgo concebía el tiempo como un dios.

Electra 179, el tiempo se muestra como un ser que pone las cosas en su sitio en un contexto en el cual el coro trata de calmar a Electra diciéndole que sus males cesarán, pues el tiempo mostrará la verdad de las cosas y todo lo arreglará: χρόνος γὰρ εὐμαρῆς θεός ‘pues el tiempo es un dios que todo lo facilita’. En efecto, el tiempo todo lo pone en su sitio –εὐμαρῆς–, pero a su vez todo lo marchita –μαραίνει– y todo lo confunde –συγχεῖ–, pues saca a la luz la verdad del ser humano y de las cosas, como vimos en *Electra* 1364 y subraya Romilly: ‘car le temps contribue à établir la vérité. Il fait connaître, au bout du compte, ce que valaient les hommes et les choses’⁴⁶.

A su vez, esta verdad expuesta por el tiempo aparece vinculada con el conocimiento trágico que experimentan los héroes sofocleos. Sólo el tiempo saca a la luz la verdadera esencia desgraciada del héroe trágico. Éste atraviesa, en su recorrido trágico, una peripecia o cambio⁴⁷ –casi siempre de la fortuna a la desdicha– que lo conduce a la anagnórisis o reconocimiento de la falta que ha cometido, una hamartia o error trágico que el héroe descubre cuando ya es demasiado tarde para cambiar. Esta hamartia es sacada a la luz por el tiempo. Los héroes actúan, el tiempo los muestra y los expone con su verdadera condición, dando a conocer si han actuado o no como debían. Esta idea de la verdad desvelada por el tiempo se aplica pues al héroe trágico, tal como adecuadamente observó Segal, a propósito de Edipo, “el tiempo cobra una dimensión completamente diferente en ese instante único de reconocimiento que, de pronto, cambia por entero la forma de una vida revelándola entonces conforme a la perspectiva verdadera de un nacimiento “con funesto destino”⁴⁸. Es pues este cambio repentino del héroe trágico el que acaba mostrando el tiempo, pues su destino aparece medido en armonía conjuntamente con el tiempo⁴⁹. En este sentido debemos entender *Edipo Rey* 1213, un momento en el cual el hijo de Layo ha advertido el error trágico en el que ha caído al matar a su padre y casarse con su madre, pues el tiempo que todo lo contempla acaba de desvelar su verdadera condición de héroe trágico. En este contexto, el coro dice a Edipo: ἐφηῦρέ σ’ ἄκονθ’ ὁ πάνθ’ ὄρων χρόνος ‘te sorprendió, muy a tu pesar, el tiempo que todo lo ve’. El tiempo, pues, acaba sacando a la luz el infortunio del héroe tebano. El verbo ἐφηῦρε tiene asimismo el significado técnico de ‘probar la culpabilidad de un error’ o ‘encontrar culpable de una falta’⁵⁰, lo que convierte el tiempo en una especie de delator que da a conocer el error en el que ha caído el desafortunado Edipo. El tiempo, desde este enfoque, restablece el orden alterado capturando a Edipo⁵¹.

Otro ejemplo se puede encontrar en *Edipo en Colono* 1453ss, cuando el coro se lamenta de que nuevos males acaecidos al desgraciado Edipo acaban de ser desvelados por el tiempo que todo lo ve:

⁴⁶ ROMILLY (1971) 132.

⁴⁷ ARIST. *Po.* 1450a.

⁴⁸ SEGAL (2013) 202.

⁴⁹ Así aparece el término σύμμετρος referido a χρόνος y al héroe trágico en diversos pasajes de Sófocles (*OT.* 73, 794, 1112).

⁵⁰ Así también lo encontramos en *S. OT.* 1420 ss, donde aparece el mismo verbo en el mismo contexto: τὰ γὰρ / πάρος πρὸς αὐτὸν πάντ’ ἐφηύρημαι κακός “pues de mi enfrentamiento anterior con él (sc. con Creonte) en todo me descubro culpable”.

⁵¹ KAMERBEEK (1948) 90, VIDAL-NAQUET (1960) 62-63.

Ὅρα δ' ὅρα πάντ' ἀεὶ
 χρόνος, στρέφω μὲν ἔτερα,
 τὰ δὲ παρ' ἡμαρ αὖθις αὖξων ἄνω.

Lo ve, lo ve todo siempre el tiempo, derribando unas cosas y aumentando otras de nuevo en un día.

En este pasaje, además de atisbarse la misma concepción del tiempo cósmico que en textos anteriores mediante la contraposición τὰ μὲν στρέφω / τὰ δὲ αὖξων –pues todo lo que sube baja y luego vuelve a subir–, observamos que el tiempo acaba de sacar a la luz nuevos infortunios.

Otro ejemplo de esta función del tiempo que da a conocer la esencia del héroe trágico la encontramos en *Antígona* 1078, en un contexto en el cual Tiresias dice a Creonte que el tiempo acabará haciendo patente el error en el que ha caído:

Φανεῖ γὰρ, οὐ μακροῦ χρόνου τριβή,
 ἀνδρῶν γυναικῶν σοις δόμοις κακύματα

Pues se harán manifiestos, sin gastar mucho tiempo, lamentos de hombres y mujeres en tu casa.

El tiempo acabará dando a conocer la *hamartia* de Creonte, razón por la cual saldrán a la luz los lamentos en el palacio tebano. La imagen del tiempo desvelando lo que estaba oculto la vimos ya en el discurso engañoso de Áyax. Pero en este caso, el movimiento circular que aparecía en *Áyax* se convierte en una finalidad, que consiste en desvelar también los lamentos que hasta ahora estaban ocultos, ya que Creonte, como es bien sabido, prohíbe los ritos sagrados en honor de Polinices.

Del mismo modo que el tiempo se relaciona con el conocimiento trágico, también la fortuna o τύχη experimentada por los héroes al final del drama es desvelada por el tiempo. Tanto la buena como la mala fortuna son sacadas a la luz. Así aparece en *Edipo Rey* 614ss, donde se afirma que el tiempo acaba dando a conocer tanto al hombre bueno como al malo:

Χρόνος δίκαιον ἄνδρα δείκνυσιν ἄλλος,
 κακὸν δὲ κἄν ἐν ἡμέρᾳ γνοίης μῦθον

Sólo el tiempo muestra al hombre justo, pero al malo lo podrías conocer en un solo día.

De nuevo en estos versos, los términos δίκαιον y δείκνυσιν relacionan el tiempo con la justicia, es decir, con un delator justiciero que vela por la reparación de la injusticia. Asimismo, el verbo γνοίης conecta el tiempo con el conocimiento, pues es precisamente el tiempo quien da a conocer la fortuna de los hombres.

De manera más clara se alude a la suerte del desdichado y del afortunado que este tiempo cósmico endereza y abate constantemente en *Antígona* 1158ss:

Τύχη γὰρ ὀρθοῖ καὶ τύχη καταρρέπει
 τὸν εὐτυχοῦντα τὸν τε δυστυχοῦντ' ἀεὶ.

Pues la fortuna endereza y la fortuna derriba constantemente al afortunado y al desafortunado.

Este verso pone de manifiesto un juego fónico con la palabra τύχη repetida cuatro veces en dos versos. De este modo se refuerza la contraposición de la fortuna y la desdicha del ser humano, que son siempre enderezadas y abatidas en este tiempo en virtud del cual todo lo que sube baja y, de nuevo, vuelve a subir manteniendo así la

armonía cósmica gracias a la tensión de estos contrarios. Es el tiempo, pues, quien derriba y endereza siempre la fortuna de los hombres. Idéntico pensamiento es el que encontramos en *Áyax* 131ss mediante la metáfora de la balanza⁵²:

Ὡς ἡμέρα κλίνει τε κἀνάγει πάλιν
ἅπαντα τὰνθρώπεια.

Que un día inclina y, de nuevo, levanta todos los asuntos humanos.

En este pasaje, el tiempo cósmico que derrumba al ser humano y, posteriormente, lo eleva, aparece con la misma idea, pero en este caso aparece en forma de sentencia gnómica comparada con el ciclo de los sucesos humanos, una idea común en el pensamiento griego, especialmente en Sófocles, Heráclito y Heródoto⁵³. Por otra parte, como indica Kamerbeek⁵⁴, la ironía dramática sofoclea que se establece entre el conocimiento divino y la debilidad humana que se encuentra sometida al paso del tiempo podría encontrar un paralelo en la misma oposición heraclitea entre el saber de la divinidad y el ἦθος humano⁵⁵, remitiendo a la máxima ampliamente comentada del ἦθος ἀνθρώπων δαίμων (fr. 247)⁵⁶. Así también, la rueda de las fortunas humanas que se inclina para de nuevo volver a subir podría compararse con el camino ascendente y a la vez descendente de Heráclito, que es uno solo y el mismo: ὁδὸς ἄνω κάτω μία καὶ ὡπτή (fr. 200). La imagen, remite, por tanto, a la unidad de los opuestos que se alternan y transforman⁵⁷.

En definitiva, este tiempo cósmico que hace descender lo que estaba arriba y, una vez bajo, lo eleva de nuevo pone de manifiesto la verdadera esencia del ser humano en general y del héroe trágico en particular. El tiempo, pues, da a conocer la verdad, ya que aparece vinculado con el conocimiento y con la fortuna de los héroes trágicos, que que precipita y encauza constantemente.

3. Conclusiones

Si tenemos en cuenta los pasajes estudiados, Sófocles hereda y reformula de la tradición la concepción cósmica del tiempo que aparece en pensadores como Heráclito, una tradición contaminada de tópicos como la alternancia de noches y días que encontramos en poetas como Hesíodo o Píndaro. Según ésta, la armonía cósmica se mantiene gracias a la oposición de contrarios idénticos en tensión que se transforman constantemente: lo oculto es mostrado por el tiempo y, una vez arriba, se vuelve a ocultar, las noches y los días se alternan en un tiempo continuo, y lo mismo ocurre con las alegrías y las penas, las fortunas y los infortunios, lo que está arriba y lo que se encuentra abajo. Asimismo, este tiempo cósmico acaba desvelando la verdad de todos los asuntos humanos, delatando tanto al justo como al injusto.

⁵² S. *Ant.* 1158; *Ph.* 866.

⁵³ HDT. I 207.

⁵⁴ KAMERBEEK (1948) 92.

⁵⁵ HERACLIT. fr. 78 DK.

⁵⁶ KAMERBEEK (1948) 91, KIRK & RAVEN & SCHOFIELD (2011) 282-285.

⁵⁷ KIRK & RAVEN & SCHOFIELD (2011) 254-255.

Esta concepción es replanteada por Sófocles, para quien este tiempo cósmico delator de la verdad aparece estrechamente vinculado con el conocimiento y la fortuna que soportan los héroes trágicos, encauzando y derrumbando su suerte constantemente. Así, el tiempo de Sófocles acaba dando a conocer la verdadera esencia del héroe trágico en contraposición y armónico enfrentamiento con la verdadera condición del ser humano, desvelando su incierta fortuna al final de la tragedia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRADSHAW, D.J. (1991), "The Ajax myth and the polis: old values and new" a D.C. Pozzi; J.M. WICKERSHAM (1991, edd.), 99-125.
- DE JONG I.J.F.; RIJKSBARON, A. (2006, edd.), *Sophocles and the Greek language: aspects of diction, syntax and pragmatics*. Leiden, Brill.
- EASTERLING, P.E. (1982), *Sophocles. Trachiniae*, Cambridge, Cambridge University Press.
- FINGLASS, P.J. (2007), *Sophocles. Electra*. Cambridge, Cambridge University Press.
- FINGLASS, P.J. (2011), *Sophocles. Ajax*. Cambridge, Cambridge University Press.
- FRÄNKEL, H. (1993, trad. esp.), *Poesía y filosofía de la Grecia arcaica*. Madrid, Antonio Machado ed.
- GARVIE, A.F. (1998), *Sophocles. Ajax*. Warminster, Aris & Phillips.
- GIGON, O. (1971, trad. esp.), *Los orígenes de la filosofía griega: de Hesíodo a Parménides*. Madrid, Gredos.
- GOLDER, H. (1990), "Sophocles' Ajax: beyond the shadow of time", *Arion* 1 (s. 3.), 9-34.
- GUTHRIE, W.K.C. (2005, trad. esp.), *Historia de la filosofía griega*. Vol. I, Barcelona, RBA.
- Hoey, T.F. (1972), "Sun symbolism in the parodos of *Trachiniae*", *Arethusa* 5, 133-154.
- HUTCHINSON, G.O. (1999), "Sophocles and time", en H. LLOYD-JONES; J. GRIFFIN (1999, edd.), 47-72.
- JOUANNA, J. (2007), *Sophocle*. París, Foyard.
- KAMERBEEK, J.C. (1948), "Sophocle et Héraclite, quelques observations sur leurs rapports", *Studia Vollgraff*, 89-103.
- KIRK, G.S.; RAVEN, J.E.; SCHOFIELD, M. (2011, trad. esp.), *Los filósofos presocráticos*. Madrid, Gredos.
- KNOX, B.M.W. (1961), "The Ajax of Sophocles", *HSCP* 65, 1-37.
- KNOX, B.M.W. (1964), *The heroic temper: studies in Sophoclean tragedy*. Berkeley-Los Ángeles-Londres, University California Press.
- LARDINOIS, A. (2006), "The Polysemic and gnomic expressions and Ajax' deception speech" en I.J.F. DE JONG; A. RIJKSBARON (2006, edd.), 213-223.
- LLOYD-JONES, H.; GRIFFIN J. (1999, edd.), *Sophocles revisited: essays presented to Sir Hugh Lloyd-Jones*. Oxford, Oxford University Press.
- MELERO, A. (2012), "Aspectos del tiempo en el teatro griego", *SPhV*, 1-16.
- POZZI, D.C.; WICKERSHAM, J.M. (1991, edd.), *Myth and the polis*. Ithaca-Londres, Cornell University Press.
- REINHARDT, K. (1991, trad. esp.), *Sófocles*. Barcelona, Destino.
- ROMILLY, J.D. (1971), *Le temps dans la tragédie grecque*. París, J. Vrin.
- ROMILLY, J.D. (2011), *La tragédie grecque*. París, Presses Universitaires de France.

SEGAL, C. (1996), "Catharsis, audience and closure in Greek tragedy", en M.S. SILK (1996, ed.), 149-172.

SEGAL, C. (1999), *Tragedy and civilization: an interpretation to Sophocles*. Norman, University California Press.

SEGAL, C. (2013, trad. esp.), *El mundo trágico de Sófocles: divinidad, naturaleza, sociedad*. Madrid, Gredos.

SILK, M.S. (1996, ed.), *Tragedy and the tragic: Greek theatre and beyond*. Oxford, Oxford University Press.

STANFORD, W.B. (1981), *Sophocles. Ajax*. Bristol, Bristol Classical Text.

VIDAL-NAQUET, P. (1960), "Temps des dieux et temps des homes", *Revue d'Histoire des Religions* 157/1, 55-80.

WEBSTER T.B.L. (1979), *An introduction to Sophocles*. Londres-NuevaYork, Methuen.